

VIDA NACIONAL

ABRIL 1971

La "toma de Caracas"

Pasada la Semana Santa y tal como estaba planificado por la Federación de Centros Universitarios y la Federación de Educación Media, fueron organizadas manifestaciones estudiantiles de protesta por el cierre de la UCV y la expulsión de algunos estudiantes del Liceo nocturno "José Gregorio Hernández". Otras reivindicaciones de tipo pedagógico de mayor fondo rodearon las iniciales más circunstanciales. Las fechas elegidas coincidían con las de liberación de la Unión Interparlamentaria mundial reunida esos días en Caracas. La guerra de Viet-Nam apareció una vez más.

La reacción de las fuerzas policiales, sin llegar a los niveles drásticos de la policía francesa o japonesa, especializadas en acciones anti-disturbios, fue vigorosa, indiscriminada y también nerviosa. En esas situaciones, bajo la presión de parciales descontroles, la vida humana pierde valor y al final siempre se lamenta alguna muerte, bastantes heridos y los detenidos de rigor. A los daños en las personas se añaden pérdidas en la propiedad física de automóviles, buses, vidrieras y mobiliario de liceos.

Efectivamente, así sucedió. En Maracay y Barquisimeto dos muchachos perdieron la vida. Heridos graves fueron trasladados a los puestos de emergencia y numerosos los contusionados y arrastrados a los retenes. Aparte de las quemaduras de vehículos y pedreas de vitrinas, el Liceo "José Gregorio Hernández" fue saqueado; en el "Carlos Soubllette" sus alumnos derribaron sus muros de entrada; en el Liceo Caracas rompieron puertas y ventanas; y en el Liceo "Fermín Toro" destrozaron pupitres, vidrios y laboratorios.

Estos disturbios impactaron a la opinión pública, a los partidos y al Gobierno. Los medios de comunicación social informaron del detalle de los sucesos. Escasos fueron los columnistas que trataron de ahondar en el problema. Alguna prensa, resentida por los cambios de gabinete publicados por el Presidente de la República en su rueda de prensa del 22 de abril, orientó su información en contra del Gobierno. El partido Acción Democrática endureció su oposición por motivos similares. La J.R.C. del partido de gobierno acusó a AD, a la izquierda y a un grupo subterráneo de propiciar la anarquía.

El Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, tuvo una alocución preocupada y valiente. Hizo una reflexión en voz alta sobre las causas de las manifestaciones, sobre los propósitos de los estudian-

tes y de los participantes no estudiantes. Su llamado, a veces dramático, tuvo expresiones como la siguiente: "El desarrollo soberano de Venezuela no lo vamos a hacer con técnicos en preparar bombas 'molotov' y con quemar automóviles, incendiar cauchos o promover disturbios. El desarrollo del país lo tenemos que hacer con técnicos en todas las ramas de la ciencia, en las cuales la actividad humana se está manifestando en los tiempos recientes; y si existe verdadera conciencia de la necesidad de Venezuela, hay que llevar al corazón de los muchachos el deseo de formarse, porque de lo contrario no habrá para el desarrollo venezolanos capacitados ni técnicos suficientes, y habrá que traerlos de los Estados Unidos, de Rusia, de China, de Alemania, de cualquier parte, pero, en todo caso, para caer en la más definitiva y humillante de las situaciones coloniales."

El Ministerio de Educación suspendió las clases en los liceos oficiales y nombró una Comisión de reflexión y diálogo sobre los acontecimientos en búsqueda de soluciones futuras. El Dr. Hernández Carabáño, Ministro de Educación, se dirigió al país por la cadena de radio y televisión la víspera del miércoles 28 de abril, día fijado para la "toma de Caracas" por los Estudiantes. Esta proyectada manifestación estudiantil fracasó. Sus organizadores, unos políticos y otros anárquicos, al parecer tampoco dominan el fenómeno de la juventud descontenta.

LA JUVENTUD Y LOS PARTIDOS

Los partidos promotores de la iniciación de los hechos se dejaron llevar de análisis superados. La juventud de hoy no es la de ayer. Hasta hace pocos años los jóvenes más dinámicos alentaban un ideal político. El fracaso de las izquierdas en la guerrilla y violencia ideológica creó la frustración y el desaliento.

Por otra parte, los partidos mayoritarios olvidaron algo tan importante como la formación de los jóvenes. Sus dirigentes no encuentran tiempo para escuchar y entender a la juventud. Los jóvenes necesitan de lecturas estimulantes, de reflexión y creación personales, de autocrítica, de participación en responsabilidades concretas. Hay que hacerles pensar y el ambiente no colabora en nada a ello. La juventud es recuperable siempre que haya verdaderos formadores.

La juventud ni sigue ni cree en políticas por muy izquierdistas que se pregonen. Necesita algo más positivo, a su juicio. Esta situación es lamentable, pero

exige sea enfrentada tal como es. La situación de los movimientos estudiantiles puede degenerar en apatía y cinismo.

EL "PODER JOVEN"

El "Poder Joven" es un comportamiento personificado en reuniones de muchachos que odian el sistema actual político, económico, educativo, familiar, etc. Su afán es destructor y buscan una "liberación" total y absoluta. En cuanto se trata de un cambio radical de conductas y comportamientos, esta emoción del "Poder Joven" propicia una revolución "cultural", no según pautas de Mao Tse-Tung, sino al ritmo de la naturaleza espontánea. El desarrollo, la industria, lo artificial, no tiene sentido alguno.

La protesta despechada es el instrumento fundamental contra el sistema, contra todo sistema. Armarse de protesta es lo auténtico. Los valientes sin drogas son los mejores. Los miedosos pueden drogarse para superar el pánico ante acciones violentas. Es el espíritu rudimentario de una guerra "santa".

El "Poder Joven" tiene sus adeptos en liceos, sobre todo, y no quiere ni organizarse ni aliarse a partido alguno. No tolera ni líderes, ni jerarquías, ni dogmas. Es anónimo. Sus slogans anti-sistema son expresiones brutales, reacciones instintivas a todo aquello que les parezca opresivo.

En orden a precisar su rebeldía son elocuentes las siguientes frases regadas por la ciudad: "Si protestas y tu protesta sirve para vender hojillas de afeitador, deja de protestar como lo has estado haciendo y grita obscenidades. Si cantas y tus canciones sirven para ensalzar algún desodorante, deja de cantar y grita obscenidades. Si tus pantalones, tus melenas, tus adornos, tus canciones, tus pensamientos, son usados para el choque, pero más tarde son digeridos por éste para enriquecer a los egoístas de siempre, desnúdate completamente... ellos nunca se atreverán."

Respecto a los desórdenes de fines de abril, el "Poder Joven" participó todo lo que pudo, lo cual no significa que fuera el factor determinante. Las circunstancias favorecían su actividad específica y no fueron desaprovechadas.

SISTEMAS PEDAGOGICOS Y CRISIS DE VALORES

Llegamos así a problemas más hondos. La educación, en su contenido y en su forma, se encuentra en crisis. Lo que se transmite a los muchachos con frecuencia carece de perspectivas humanas y adolece de tecnicismo y memorismo. Los estímulos para la superación personal suelen ser individualistas y escasamente idealistas, de servicio a los demás, a la patria, etc. El cómo se da el contenido de la enseñanza no va más allá del empleo de medios audio-visuales. La relación profesor-alumno es lejana. Los profesores, en

general, no sienten su vocación, ejercen una profesión. El diálogo sencillo y humilde con los alumnos, la expresión de un afecto y cariño respetuosos para quienes echan de menos la seguridad y afirmación personales, la dedicación de horas extras para-escolares en colaboración con sus iniciativas creadoras constituyen la esencia de una buena educación. Todo esto se halla en crisis.

Pero no basta el afecto y aprecio mutuos entre profesores y alumnos, entre padres e hijos, para afrontar la vida real con madurez y sin desánimo. Los jóvenes, críticos y despiertos en la captación de errores y fallos de sus mayores, perciben la hipocresía y fariseísmo de una sociedad asfixiante que le predica unos valores en la familia, escuela y liceo, y practica otros muy distintos y contrarios en la vida adulta, comprometida en decisiones y responsabilidades. Quienes tienen experiencia de la vida se mueven por egoísmo, interés, dinero, poder, etc. Si pueden explotar a los demás, lo hacen sin miramiento. Los medios de comunicación ofrecen en potes, caras bonitas y utensilios una felicidad engañosa. ¿Qué reacción podemos esperar de los jóvenes más conscientes? Esta droga sutil, verdadera contaminación del ambiente, debería preocupar a los adultos y dar origen a una revisión de valores. En el fondo, es un problema humano, ético. Y en este sentido global la juventud, aun desorientada en su quehacer ordinario, sigue siendo una esperanza porque permanece crítica frente a sus mayores. Es algo así como una conciencia.

La "rosca" aceitera

El problema de precios del ajonjolí a nivel de productores venía planteándose hace tiempo. Con la elección de la nueva directiva en Fedegro, la independencia de los agricultores pequeños y medianos respecto de los grandes e industriales empieza a dejarse sentir.

Los cultivos del ajonjolí se iniciaron en el Estado Portuguesa en 1951. Comerciantes importadores e incipientes industriales aceiteros estimularon la producción de la semilla. Hasta aquel entonces toda la materia prima era traída del exterior. A partir de ese año la industria comenzó pagando a los agricultores 1,22 bolívares el kilo, a puerta de la finca y facilitando los sacos para el transporte. Posteriormente, la industria rebajó el precio a 1,20 bolívares el kilo y los agricultores debían pagar los sacos que no eran devueltos por los industriales. Más tarde, éstos exigieron a los agricultores en forma unilateral el pago del transporte hasta las fábricas y rebajas por concepto de humedad, acidez e impurezas de la semilla recibida. El precio pagado al agricultor se mantiene fijo hasta el presente año de 1971 a 1,20 Bs./Kg.

A lo largo de estos veinte años, el precio de la maquinaria, fertilizantes, insecti-

cidas, sueldos, etc., ha subido un promedio mínimo del 20%. El aumento de los costos es resultado, sobre todo, de la devaluación del bolívar (1964) y de la falta de control del Estado sobre las firmas importadoras. En enero de este año de 1971, una cosechadora norteamericana de dieciséis pies cuesta en USA 76.050 bolívares. La misma cosechadora, puesta en Venezuela por tres o cuatro importadores, tiene un precio de venta de 160.000 bolívares. Más del cien por cien. Un tractor de cien caballos cuesta en Estados Unidos 40.500 bolívares, y aquí cuesta 130.000 bolívares. Un caucho para tractores cuesta en USA 634 bolívares, y aquí 3.800 bolívares. Un arado de cuatro discos cuesta 2.125 bolívares y aquí 5.300 bolívares. Estos poderosos intermediarios se oponen a toda regulación de sus precios y a la importación directa por parte del Estado de maquinaria agrícola.

En los insumos no importados, sino producidos en el país, el incremento de sus precios es manifiesto. Un machete costaba hace seis o siete años Bs. 2,50, y ahora el precio es de Bs. 14. Lo mismo sucede con las escardillas, cuyo precio anterior era de Bs. 5 y ahora es de Bs. 16. Los fertilizantes están subiendo. Fomento no ha incluido a los vehículos de doble tracción en su política automotriz. Este tipo de vehículos es el que se emplea en el campo. Los servicios de fumigación han aumentado sus tarifas aéreas, etc.

En conclusión y conforme a estudios de costos realizados por especialistas, cada hectárea dedicada al cultivo del ajonjolí requiere una inversión de 760,70 bolívares. Y como cada hectárea produce unos 550 kilos, que al actual precio de venta proporcionan 640,75 bolívares, nos encontramos con un déficit por hectárea estimado en Bs. 119,95.

¿Cómo se compensa este déficit? ¿Por qué no abandonan los agricultores este cultivo del ajonjolí? Hay dos tipos de agricultores. Unos, con capacidad económica fuerte, aplican a la agricultura técnicas avanzadas y obtienen rendimientos satisfactorios a los precios vigentes. Otros, los más numerosos, los pequeños productores, sin créditos suficientes, sin respaldo económico, en base a su trabajo ininterrumpido de sol a sol, agobiados por deudas a corto plazo, desconocedores de la contabilidad, no cuentan el desgaste de la maquinaria, ni su propio trabajo, y de este modo sobreviven sin mayores esperanzas. Su productividad es baja, más por falta de recursos que por apatía. Estos pequeños agricultores necesitan de inmediato una mejora en los precios de su producto.

INTERVIENE EL PRESIDENTE

El Ministerio de Agricultura y Cría, dirigido todavía por el Dr. López Luque, consciente del problema, intentó ayudar a los agricultores. Sin embargo, como todo asunto de precios tiene implicaciones con el

despacho de Fomento, éste se oponía, según parece, alegando que el aumento sería trasladado al consumidor. Surgió el impasse. Se aplazaba la decisión. Al fin, con dificultad, el Ejecutivo fijó el precio en 1,30 Bs./kg. Veinte céntimos menos de lo solicitado.

La actitud de los agricultores fue lógicamente. Su paciencia se había agotado y se hacía indispensable una presión organizada. Fedegro sumió la dirección del conflicto. Los cultivadores piden que el precio del ajonjolí se eleve de Bs. 1,20 a Bs. 1,50 el kilo. De inmediato paralizan toda venta de semilla a las plantas procesadoras y lanzan miles de tractores en marcha ordenada hacia Caracas. Fedegro solicita una audiencia al Presidente de la República. Durante dos horas el Presidente escuchó y se informó de los planteamientos de los agricultores. Una comisión mixta, formada por técnicos con el visto bueno del Gobierno y Fedegro, estudiará la estructura de precios y costos del sector productor, y en un plazo breve rendirá su informe al Presidente. Fedegro impartió órdenes de suspender toda manifestación pública. La impresión de la conversación presidencial fue positiva. En espera de un arreglo definitivo queda anulada la resolución adoptada por el Ejecutivo.

PRECIOS ACEITEROS

La clase nueva empresarial ha ido penetrando el poder político. El proceso no es de ahora, sino que viene de lejos. Uno de los objetivos más codiciados ha sido y sigue siendo el Ministerio de Fomento. La caída de la dictadura (1958) y la política de sustitución de importaciones acrecentó la intromisión empresarial en la vida política del país. El Ministerio de Fomento concede licencias de importación y regula precios. Sus funcionarios están sometidos directamente a las presiones de los poderes económicos. La dirección de comercio y la dirección de industrias son puestos claves de decisión. ¿Se acomodan estas direcciones al criterio de los industriales e importadores? Pregunta incisiva que, de ser contestada, abriría nuevas interrogantes. Falta claridad y ni los industriales ni los importadores tienen demasiado empeño en aportar luz.

Es el caso de la industria aceitera, procesadora de la semilla de ajonjolí. Según criterio de expertos, la inversión en activos fijos para producir 120.000 toneladas de ajonjolí es más elevada que la de toda la industria aceitera, y sus beneficios muy inferiores.

Para comenzar, el establecimiento de las plantas procesadoras se encuentra a 400 kilómetros de los centros de producción de la semilla oleaginosa; cerca de los puertos para importar aceite de algodón y semilla de soja. El año pasado, 1970, el Ministerio de Fomento les concedió una cuota de importación de 16.200 toneladas de aceite de algodón y 67.000 toneladas de soja. Las plantas prefirieron exportar ajon-

jolí. En estas operaciones las empresas obtuvieron pingües ganancias, mayores que las que hubieran logrado procesando el ajonjolí para el consumo interno. Se alega que la demanda interna de este tipo de aceite está saturada y que la industria trabaja al 50% de su capacidad. A los precios actuales la objeción es válida, pero ¿por qué no se bajan los precios al consumidor? ¿Por qué no ganar menos por unidad para ganar lo mismo por la totalidad? Aparte, además, de que las utilidades sobre el capital invertido en ambos casos seguramente se situarán muy por encima de las conseguidas en países industriales. Si censuramos a las petroleras por sus niveles de ganancia, ¿por qué no lo hacemos con las industrias criollas que operan con utilidades y criterios colonialistas?

En los últimos diez años las empresas aceiteras han subido sus precios al consumidor tres veces, y ahora pretenden subirlos de nuevo. El 6 de junio de 1962, el Gobierno les autorizó un aumento de 0,30 Bs./litro de aceite de ajonjolí. El 5 de marzo de 1964 se acordó un nuevo aumento de 0,25 Bs./litro. En 1967 se concedió un tercer aumento de 0,25 Bs./litro. En resumen, 0,80 Bs./litro de incremento en diez años. Subidas todas ellas, y según los industriales, muy justificadas. ¿Por qué no se analizan sus costos y sus ganancias ante la opinión pública? Los fabricantes lloran y dicen que están al borde de la ruina. Ninguna persona seria y competente lo cree, pero Fomento se doblega ante sus lamentaciones. Es hora de sincerar todo esto.

En estos días los aceiteros promueven una campaña contra el proyecto de los productores agricultores de ajonjolí de instalar una planta extractora de aceite en Acarigua. A pesar de que los futuros accionistas serían unos 600 productores y que sólo una mínima parte, que apenas llegaría al 5%, sería de capital extranjero, de las firmas proveedoras de la maquinaria, se ataca este proyecto como norteamericano. Llama la atención el "nacionalismo" repentino de un sector tan defensor de la libre empresa y como si sus empresas nada tuvieran que ver con el exterior. La campaña es tan indigna e injusta como encubridora de la verdad.

Armas innecesarias

Durante quince días estuvo reunida en la ciudad de San José de Costa Rica la primera asamblea anual de la Organización de los Estados Americanos. Esta clase de asambleas de la OEA son una innovación de la Carta de la Organización. Conforme a esta Carta, sólo se promovían Conferencias cada cinco años. El Consejo Permanente de la OEA, con sede en Washington, era, de hecho, el andamiaje burocrático encargado de aparentar que se ha-

cía para no hacer nada. Su sumisión al Departamento de Estado era conocida y deplorada por algunos embajadores más independientes y nacionalistas. Con el fin de lograr algo positivo, se estableció la Asamblea Ordinaria anual. Es una posibilidad de autocrítica y revisión en un plano de igualdad soberana. Quizás se pueda salvar aún la OEA. El futuro dirá. De lo contrario, parece un gasto tan innecesario como el de algunos armamentos, tema de urgencia presentado por Colombia a esta primera asamblea con atisbos de independencia.

Colombia tiene problemas con Venezuela. La migración indocumentada, el contrabando de ganado, la plataforma continental, enturbian las relaciones mutuas. Con asuntos delicados de solución difícil, al gobierno colombiano se le ocurre comprar en Francia dieciocho aviones Mirage, último modelo, cuyo costo y gastos adicionales alcanzan los 100 millones de dólares.

Hacia dentro, Colombia sufre una aguda crisis social. La masa popular se impacienta ante la insensibilidad de conservadores y liberales. Las últimas elecciones constituyeron una manifestación cuantitativa de lo que está ocurriendo en aquel país. Diez de sus universidades han sido cerradas. Con frecuencia, su ejército tiene que salir a la calle para imponer el orden. Y se gastan 100 millones de dólares en aviones de combate.

En estas circunstancias nacionales e internacionales, el canciller colombiano Alfredo Vásquez Carrizosa, propone a la asamblea de la OEA la "consideración de las medidas encaminadas a darle ejecución al capítulo VI de la declaración de los Presidentes de América celebrada en Punta del Este, Uruguay, en 1967, para la eliminación de los gastos militares innecesarios". Su motivación se fundamenta en la urgencia de una ofensiva contra el problema del subdesarrollo. Fondos públicos tan vitales para incentivar nuevos recursos se entierran en armas de ninguna utilidad. Así se lamenta el canciller colombiano.

Ante un acto diplomático tan contradictorio e inoportuno, la actitud de la delegación venezolana, y también la de otras delegaciones, fue de incredulidad y reticencia. El debate se centró en la búsqueda de un despeje honorable. Luego de los discursos y escaramuzas verbales se llegó al consenso de que una comisión estudiaría el asunto. Esta comisión rendirá su informe al Consejo Permanente de la OEA. ... La pregunta que permanece en el aire es: ¿Qué se entiende por gastos innecesarios? ¿Puede considerarse como tal un avión Phantom o Mirage? Si la comisión susodicha llega al esclarecimiento y responde a la pregunta, no habrá sido tiempo perdido el empleado al respecto en esta primera asamblea anual de la OEA, re-

unida en la capital de Costa Rica, país que desbarató su ejército en 1948 y transfirió los recursos militares a sus planes de educación.

José Figueres, su actual presidente, afirmó que lo que "hace falta es una cruzada civilizadora en las escuelas, en la prensa, en la perorata electoral. Nada es más fácil que avivar la pasión patriótica, y nada más difícil que promover la razón".

Copei al poder

El jueves 22 de abril el Presidente de la República cambió tres ministros, tres gobernadores y dos presidentes de institutos autónomos.

Los nuevos ministros son: Dr. Daniel Scott Cuervo (Agricultura); Dr. Enrique Bustamante Luciani (Comunicaciones); y Dr. Edilberto Escalante (Justicia). Los tres son militantes de Copei. Reemplazan a los doctores Jesús López Luque, Ramón J. Velásquez y Orlando Tovar, respectivamente. Los tres cambiados son independientes.

Fueron designados para gobernadores: Hilarion Cardozo, para el Zulia; Jorge Villagas, para Sucre; y Arnoldo Arocha, para Miranda. El primero y el tercero son copeyanos y sustituyen a otros dos copeyanos.

Nuevo presidente del Banco Agrícola y Pecuario fue nombrado el Dr. Gastón Vivas Berthier, y del INCIBA el Dr. Alfredo Tarre Murzi, ambos independientes.

La reacción de los partidos de la oposición ha sido violenta. Las críticas al partido social-cristiano, acerbas. Se quiere ver una maquinación copeyana con el visto-bueno del jefe del Estado en orden a las elecciones del 73. Se habla de sectarismo hegemónico.

En realidad, las quejas son exageradas y los partidos todos de la oposición aceptaron y proclamaron hace dos años el ser oposición y no gobierno. Las reglas del juego eran suficientemente claras entonces y no dejan de serlo ahora también. Es sabido que el Presidente Caldera no acepta presiones de nadie, ni siquiera de su propio partido. La oposición "inteligente" no ignora el estilo del Presidente, que busca una mayor eficiencia de su Ejecutivo.

El problema para la oposición es que el Gobierno haga un Gobierno popular; y el problema para el Gobierno es que la oposición haga una oposición popular. El match se desarrolla en un estado democrático, donde las presiones de todo tipo se ejercen en defensa de poderosos intereses adquiridos. La habilidad del ganador consiste en que el pueblo sienta mejoras gracias a sus gestiones a pesar de las influencias en sentido contrario.

* * *